

LA BIBLIOTECA ESCOLAR QUE QUEREMOS

Contenido

Introducción. Cómo aprovechar esta cartilla	4
Esta cartilla, ¿para quién?	5
Secciones para atrapar su atención	5
1. La biblioteca escolar. Qué es, para qué está y cómo planearla	6
El mundo de las bibliotecas escolares ha cambiado por completo	6
Biblioteca escolar y rendimiento escolar	10
Biblioteca escolar y PEI	12
La biblioteca escolar: una biblioteca con misión y visión	24
Antes de echar a andar, organicémonos	26
Un formato para organizarse al revisar su misión: planeación estratégica	26
Planear a partir de lo que se tiene	27
El plan operativo: para resolver lo que no tenemos	28
Para qué está la biblioteca escolar: mucho más que limpiar y ordenar	29
Actividades que la biblioteca puede hacer por el currículo	29
Actividades que la biblioteca puede hacer para formar lectores	31
Qué puede hacer la biblioteca escolar por la comunidad	32
2. Biblioteca escolar y aula: el vínculo curricular	34
¿Cómo enganchar el libro y el disquete con el tablero y la tiza?	34
Cómo se hace un currículo de biblioteca: igual que un menú	34
Muchas maneras de matar pulgas: alternativas de planeación didáctica	35
¿Cómo hacer su planeación didáctica?	37
Talleres de biblioteca	37
Enfoque de la “asignatura” de biblioteca	39
Abordaje metodológico sugerido para la “asignatura” de biblioteca	40
¿Qué se obtiene al final de un taller de biblioteca?	41
La evaluación del programa de biblioteca	42
3. Cómo organizar un currículo de biblioteca	45
Eje 1. Lectura y procesos de producción escrita	46
Eje 2. Literatura infantil y juvenil	47
Eje 3. Acceso, uso y producción de información (formación de usuarios)	47
Eje 4. Contexto del aula: local, nacional e internacional	48
Descripción general del curso de biblioteca, desde preescolar hasta 5º grado	50

Matriz de contenidos para un programa de biblioteca	55
4. La otra alternativa	60
Dos modelos básicos de uso de tiempos y espacios	60
El otro modelo que funciona bien	61
¿Qué tenemos aquí? Un principio de realidad	62
Estudio de caso: la biblioteca público escolar Libruras	63
5. El elemento más importante: el bibliotecario	68
Un cuento al estilo de las <i>Mil y una noches</i>	68
Lo mejor y lo peor de una biblioteca	69
El perfil del bibliotecario	69
Actitud, habilidades, funciones	70
Test de personalidad muy cheverón	71
Preguntas que se formulan a cada rato	71
Los inventarios: un dolor de cabeza	73
Cómo hacer los reglamentos internos	73
Los que respaldan o ayudan al bibliotecario	75
Problemas que nunca faltan	75
6. Registros de un trabajo pedagógico distinto	78
Sin planeación no hay educación	78
Sin registros no hay memoria	78
¿Cuál registro sirve más?	79
Cuadros de organización de los conceptos básicos	79
Cuadros de alcance y secuencia	81
Listados anuales de actividades	83
La ficha de trabajo por cada taller	83
La memoria anual	86
La planeación compartida con los docentes	87
Taller de planeación compartida bibliotecario-docente	87
¿Qué es la alfabetización visual?	90
7. Formación de usuarios de información	92
Del gis al ordenador: un salto como para desnucarse	92
Consumidores crédulos vs. usuarios informados	92
La joda tecnológica de primero a séptimo	93
Con los grandes: una propuesta para la alfabetización en el uso de información (grados 8º-11º)	96
8. El manifiesto Ifla/Unesco sobre la biblioteca escolar	100
La biblioteca escolar en el contexto de la enseñanza y del aprendizaje para todos	100
La misión de la biblioteca escolar	100
Legislación sobre financiamiento y redes	101
Metas de la biblioteca escolar	101
Personal de la biblioteca	101
Operación y administración	102
La implantación del Manifiesto	102
¿Le estamos cumpliendo a la Ifla?	102
Epílogo. ¿Qué le quedó faltando a esta cartilla?	104
Bibliografía	108

2 Biblioteca escolar y aula: el vínculo curricular

¿Cómo enganchar el libro y el disquete con el tablero y la tiza?

La mejor manera de articular sistemáticamente lo que hace la biblioteca con el quehacer académico del aula es a través de un programa de formación, es decir de un currículo de biblioteca. Se debe tener los mismos instrumentos de cualquier currículo: marcos generales, contenidos por grados, planes de estudio, planeación académica para un año lectivo dado y las herramientas cotidianas para su implementación: diarios de clase, planeadores semanales y bimestrales, etc.

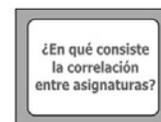
¿Cómo se hace un currículo de biblioteca?: igual que un menú.

Es probable que cualquiera de nosotros haya tenido que planear un menú, pensar para decidir qué va a preparar y servir durante una comida.

Aunque parezca una comparación un tanto irreverente, la construcción de un currículo tiene en cuenta exactamente las mismas consideraciones. Lea cuidadosamente el cuadro siguiente.

¿Se le ocurren otros elementos en común en esta comparación?

Al diseñar un menú usted decide...	Al diseñar un currículo decide...
Qué va a servir: ¿un plato cotidiano?, ¿nada especial?	Contenidos del currículo: temas y disciplinas que los generan.
Porqué servirá esta comida: ¿es lo que se acostumbra en casa?, ¿es nutritiva, saludable y equilibrada?	Objetivos de aprendizaje: qué queremos que aprendan los estudiantes, qué deben saber en su grado y nivel.
Qué desea lograr con esta comida: que los comensales regresen, que tengan ánimos para trabajar, que estén contentos, etc.	Competencias que deben desarrollar los sujetos: qué tienen que saber hacer cuando apliquen sus conocimientos.
Con qué ingredientes, utensilios y electrodomésticos cocinará: ¿habrá suficiente para los comensales?	De qué recursos debe disponer el plantel para poder implementar el currículo: salones, libros, equipos, personal.
Cómo preparará el menú: ¿cuál es el procedimiento para la preparación?	Con qué metodología se trabajará: qué modelo pedagógico subyace a la propuesta; cuáles serán las rutinas utilizadas, las estrategias diseñadas para las lecciones o talleres, etc.
Cuándo preparará y servirá su plato: ¿tiene tiempo suficiente para hacerlo?	Qué tiempos le van a dar en el horario lectivo (o extraescolar) para ejecutar su currículo, qué propuesta didáctica va a usar, dada esa disponibilidad de tiempo que logró pactar.Cuál va a ser el alcance, segmentación y secuencia didáctica de su programa.
¿Quedó bien la comida? ¿Les gustó a los comensales?	Cómo evaluará su programa curricular, una vez implementado. Por ejemplo, por el impacto directo en los alumnos, a través de la medición de aumentos en el rendimiento académico, por los incrementos en la circulación de materiales y en las estadísticas de usuarios, a través de una encuesta a los maestros.



Muchas maneras de matar pulgas: alternativas de planeación didáctica

Una actividad pedagógica de una biblioteca escolar se puede planear y ejecutar de muchas maneras. Ya sea que la bibliotecaria decida trabajar con un programa de biblioteca aislado del resto del plantel (aunque útil para los estudiantes) o concertadamente con los colegas docentes, su planeación didáctica tiene que tener en cuenta cómo realizará el abordaje de distintos temas del conocimiento que provienen de diferentes áreas, disciplinas o asignaturas. La total o relativa unificación del diseño didáctico se debe planear reflexivamente por dos razones: en primer término, porque los hechos y los interrogantes que se plantean en la escuela no se presentan segmentados en la vida real sino de manera global (es decir, la división y organización del conocimiento en disciplinas, áreas, asignaturas y clasificaciones son elaboraciones artificiales y un tanto arbitrarias). En segundo término, es útil pensar qué tanto se va a integrar el tema de estudio porque las corrientes pedagógicas más recientes sugieren que en los jóvenes los aprendizajes se construyan desde el abordaje integral; proponen un método, por así decirlo, de *marcha analítica* (que va del todo a las partes) y no *sintética* (que va de las partes al todo) para el aprendizaje humano. La relativa (o total) unidad que tengan los temas, dependiendo del contacto que se pueda establecer con otros colegas o entre agentes educativos de la comunidad, aprovecha tres estrategias básicas. Estas son:

Correlación. Los contenidos se tratan dentro de las mismas asignaturas, sin perder de vista la perspectiva de cada disciplina, pero subrayando de forma explícita cuando estos contenidos se relacionan entre sí. Aunque se trabaja sobre una misma temática, las distintas disciplinas no participan en la construcción de un problema central, compartido. Esto sucede, por ejemplo, en el estudio correlacionado de la geografía, la historia, la música y el arte de un país. En sus tiempos lectivos cada docente cubre los aspectos propios de su materia, con referencia a la nación estudiada –por subtemas– y además menciona lo que de esta nación se cubrirá en las otras asignaturas. En la biblioteca, se correlaciona,

por ejemplo, cuando se elige trabajar los autores y obras referidas a una nación o época que el docente de ciencias sociales haya decidido estudiar.

Articulación. Los contenidos se estudian en un pacto pedagógico en el que se deslindan las fronteras entre las asignaturas; los temas se estudian sin fraccionarlos, y los conocimientos construidos en las asignaturas involucradas se trabajan en los tiempos lectivos de cada una, permitiendo que sea el *tema integrador*, o el *problema* (interrogante) central, el que organiza los contenidos. La articulación es la forma ideal de trabajo cuando se aborda una pregunta cuya respuesta involucra saberes de muchas áreas o un tema que es multidisciplinar o transdisciplinar. Por ejemplo, la articulación entre lenguaje y ciencias sociales posibilita estudiar un tema como la *literatura de la Segunda Guerra Mundial* (en que la explicitación de los contextos históricos resulta esencial para la comprensión de su arte), o *el hombre que viaja* (que podría articular contenidos de historia, geografía, lenguaje y matemáticas) y los docentes de todas las asignaturas tienen que trabajar en equipo o aun dictar clase simultáneamente. En su programa, la biblioteca puede *articularse* con un trabajo de aula ya sea dedicando sus talleres a cubrir el tema elegido, colaborando en el acopio de información (por ejemplo, con bibliografías comentadas o exhibiciones de material) o sirviendo de sede durante las actividades de investigación y capacitando a los estudiantes en todas las formas de acceder a materiales sobre el tema elegido.

Integración. Esta es la forma más popular de trabajo en los grados de preescolar y primeros grados de primaria. Se elige un tema sombrilla que actúa como centro, alrededor del cual se recoge información, se plantean preguntas y se elaboran proyectos. Los docentes aprovechan temas que suscitan mucho interés o con los cuales los estudiantes tienen gran familiaridad, y al trabajarlos, introducen el estudio de conceptos y el desarrollo de habilidades básicas (contar, reconocer letras, comparar, establecer series, reconstruir secuencias, etc.), sin especificar si los contenidos pertenecen a una u otra área.

Algunos ejemplos de temas para unidades integradas son: la familia, mi barrio, juegos, el zoológico, las casas, etc. Conectarse a estas unidades integradas es relativamente fácil para la biblioteca. Corresponde al bibliotecario averiguar, con el docente de cada unidad, cuáles son los conceptos y habilidades que se están desarrollando y aprovechar el tema central, para diseñar la forma como se puede apoyar ese trabajo desde un **taller de biblioteca**, es decir una sesión de clase en biblioteca, a cargo del bibliotecario(a).

Lo más usual es que los **talleres de biblioteca**, o las sesiones que se planeen conjuntamente con los docentes, se diseñen alrededor de un tema, pero esa, desde luego, no es la única forma de integrar, correlacionar o articular. Hay unas seis formas básicas de generar unidades integradas: por temas, por proyectos, por problemas, por actividades (alrededor de interrogantes de orden práctico), por relatos o por tópicos generadores (interrogantes de orden teórico)¹.

Por temas. Los temas son enunciados que hacen referencia a un saber delimitado. El docente y sus alumnos intentan recoger toda la información existente en cualquier campo del saber humano sobre el tema, sin diferenciar las disciplinas. Veamos algunos ejemplos: el universo, los animales prehistóricos, la Revolución Francesa, el aparato digestivo de los seres vivos, los indígenas prehispánicos en América, etc.

Por proyectos productivos. Estos proyectos son unidades complejas que tienen una intencionalidad pedagógica, práctica y productiva, que no necesariamente busca el lucro pero sí el trabajo cooperativo. En la producción de algo concreto, en la solución de alguna dificultad, se facilita “aprender haciendo” y adquirir habilidades específicas que se relacionen de manera directa con contenidos de formación profesional. Estos proyectos requieren de tiempos más prolongados, planeación más detallada, seguimiento y control contable y de producción. Ejemplos de proyectos productivos en la escuela son el anuario del plantel, la revista escolar, la huerta de la institución o la creación

de un negocio rentable: una tienda, restaurante, puesto de reparación de bicicletas, etc.

Alrededor de un problema práctico. Esta interesante forma de trabajo requiere que los alumnos identifiquen y clasifiquen sus necesidades, las de la escuela y las de la comunidad circundante. Para ello es necesario recolectar información, evaluarla, elaborar propuestas y dar una argumentación razonada. Ejemplos de problemas prácticos que se pueden trabajar en la escuela son el tratamiento de basuras, la seguridad de los bienes escolares, el mejoramiento de los servicios de cafetería, etc.

Por actividades. Las unidades generadas en torno a una actividad son las más usuales, particularmente en los planteles donde se adelantan programas especiales que involucran grupos mixtos de estudiantes (eventos intra e intergrados). Este tipo de actividades son ideales para generar sentido de pertenencia y la biblioteca puede vincularse a ellos muy fácilmente; algunos ejemplos: bazares, paseos fuera de la ciudad, visitas a museos o industrias, izadas de bandera, montajes de espectáculos, desfiles temáticos u obras de teatro, visitas de personajes importantes o autores, concursos de arte o juegos intercolegiados, así como cualquiera de las celebraciones regulares del calendario escolar (días del maestro, del idioma, del árbol, de la tierra, de la raza, cumpleaños de la institución, conmemorativo de su fundación, etc.) o de calendarios cívicos y religiosos (día de la madre, del padre, de los derechos humanos, de la mujer, del niño, del patrimonio cultural, de la fundación de la ciudad, festivales locales de teatro, cultura, etc.). Cada actividad se aprovecha en el plantel no solo para el área respectiva, sino también para otras. Por ejemplo, el Día del idioma se puede aprovechar para estudiar sus nexos con historia y geografía, ética, artes plásticas, educación física y demás.

Por relatos. Una vez elegido un tema, pregunta o problema que sirva de semilla para una unidad, la integración en torno a un relato consiste en elaborar una narración que sirva de marco para articular y contextualizar los diversos temas, preguntas, problemas y actividades provenientes de las distintas áreas académicas. La narración se presenta como ficción literaria en cualquier género, reportaje o crónica, ficción de base

2 Carlos Eduardo Vasco y otros. *Conversatorios sobre integración curricular*. Bogotá: Cinep, 1999, p. 26.

histórica, o informe científico descriptivo-narrativo en cualquier formato o soporte. Procesos como el *Big Bang* y temas como *el primer hombre y el ciclo de la vida* son ideales para el relato científico, en tanto que temas como *viajes de una galera, el naufragio del Coloso, la tragedia de Atlántida, ciudades y volcanes, grandes exploraciones*, son excelentes para estudiar ciencias naturales, ciencias sociales, ética y, desde luego, lenguaje. En las unidades generadas por relatos se dan tres tipos de articulación: la interna, con lo presentado por el relato; en segundo término, la forma como se aborda el tema o parte del mismo desde una disciplina y, en tercero, la externa con las metas y contenidos definidos en los planes de estudio de cada asignatura.

Por tópicos generadores. Esta forma de desarrollar unidades integradas es muy popular, y se ha desarrollado en planteles que utilizan el modelo pedagógico de *la enseñanza para la comprensión*. El tópico generador es un interrogante de corte teórico, paradójico, del que pueden desprenderse muchas preguntas relacionadas, ligadas a problemas que se sienten vitalmente y que pueden ser abordados disciplinarmente y ligarse a otros saberes culturales. Un tópico generador para la secundaria puede ser, por ejemplo: *¿por qué si el fútbol es diversión, genera tanta violencia?* Para estudiantes pequeños un tópico generador puede ser *¿por qué algunos animales llevan su casa auestas y otros no?* Para los últimos grados de primaria un tópico generador puede ser *¿qué es la corriente eléctrica y por qué puede transformarse en tantas cosas?*

La biblioteca puede responder de muchas formas a las unidades integradas por tópico generador: dedicando sus talleres directamente a la exploración trans y multidisciplinar del tema, mostrando las inmensas cantidades de datos que se relacionan con el mismo, apoyando a los alumnos durante las fases de investigación, haciendo acopios de información (bibliografías o colecciones de libros en reserva) o enseñando a investigar.

¿Cómo hacer su planeación didáctica?

Use un cuaderno planificador anillado, de tamaño oficio, de esos que pueden abrirse totalmente para

que tenga en él todos los talleres, visitas y actividades de la biblioteca a la vista. También puede diseñar una página y luego fotocopiarla o usar un cuaderno cuadriculado de formato grande. Así tendrá a la vista la semana entera y la anotación de todo; sabrá a qué hora vendrán a visitarlo, cuándo tiene sus espacios comprometidos, y quién es responsable de cada sesión (cuadro 7). Considere los ejemplos de planeador semanal y planeación que aparecen en las páginas 38 y 39.

Aunque, probablemente, usted tendrá un programador anual y un documento/programa curricular como referentes anuales y generales de su quehacer, su planeador semanal es el instrumento de registro más práctico de todos, porque sirve para anticipar resumidamente su día o semana (por lo tanto, para saber cómo será su día de trabajo, minuto a minuto) y también para anotar observaciones sobre lo sucedido en cada período (puesto que, como bien lo sabe cualquier maestro, enseñar es el arte de diseñar y ejecutar, en medio de un sinnúmero de imponderables). Cada taller a cargo del bibliotecario debe considerar los datos que aparecen en el ejemplo de la página 39, los que se anotan de forma muy breve dentro del planeador:

Talleres de biblioteca

En un programa curricular de biblioteca se decide qué se va a enseñar a los estudiantes de cada uno de los grados, cuándo y cómo. Es esencial consultar con los departamentos académicos el qué y el cuándo, puesto que ese tiempo lectivo que le dediquen, del horario semanal de cada curso, se debe restar o “cargar” a alguna de las áreas (generalmente se deduce de la carga académica del área de lenguaje o de ciencias sociales).

Lo ideal es que cada uno de los cursos de alumnos tenga la oportunidad de pasar por la biblioteca por lo menos una vez a la semana, para su *taller de biblioteca*. Es aconsejable comenzar a ejecutar el programa con los estudiantes de preescolar y primaria inicialmente, puesto que ellos están en la etapa crucial de formación de habilidades y hábitos de lectura, lo que no significa que algún día el programa semanal no atienda la escolaridad completa.

Escuela Nuestra Señora de la Edificación Perpetua

PLANEADOR SEMANAL DE LA BIBLIOTECA en el mes _____ semana del _____ al _____

	periodo 1	periodo 2	periodo 3	periodo 4	periodo 5	periodo 6	periodo 7	periodo 8
Lunes								
Martes								
Miércoles								
Jueves								
Viernes								

Curso: Anote si se trata de uno o dos grupos y en qué parte de la biblioteca trabajarán
Número de estudiantes:
Hora: De... a.... (___ minutos). Usted necesita saber exactamente cuánto tiempo tendrá y si los estudiantes van o vienen para/de: recreo, almuerzo, educación física, etc., o si hay alguna consideración adicional ligada al tiempo y al momento del día.
Tema: Anote aquí el tema (suyo o concertado que está trabajando el docente).
Materiales: Anote los títulos, los equipos y ayudas que usará y los útiles que los estudiantes deberán tener o llevar a la biblioteca.
Contenidos/Objetivos: Estos salen de su programa o de lo que pacte con el docente.
Actividad: Muy brevemente explique qué se hará durante la sesión.
Comentarios: Después de la sesión anote si hubo cambios o dificultades y qué se posterga para el próximo taller.

Miércoles

Curso: 3B y dos alumnos de 4° (la profesora Clarita NO viene)
Número de estudiantes: 35 (Ramírez, Vélez y López no se sientan juntos)
Hora: 9:40 a 10:15 a.m. (salen 5 min. antes de campana de recreo) 30 min.
Tema: Mes del amor y la amistad (eje 4)
Materiales: Música y letra de la ranchera Paloma querida, Marco Antonio Muñiz (grabadora)
 La carta de la paloma. Keith Baker (Norma) Cartelera/papelógrafo: letra canción y formato de análisis categorial
Marcadores
Contenidos/objetivos: Cartas, canciones y cuentos de amor: lenguaje, diagramación (eje 2) Análisis hipotético-deductivo de los subtextos (eje 1)
Actividad: Leer/cantar canción. Leer cuento y realizar ejercicio con el cuadro de análisis. Comparar los dos textos
Comentarios: Se deja para la próxima semana completar el cuadro y hacer una tarjeta con una frase de amor a la manera de La carta de la paloma. Ojo, formatos, colores y lápices. Tenorio sin recreo por pegarle a Venegas.

Escuela Nueva

PLANEADOR SEMANAL DE LA

	periodo 1	periodo 2	periodo 3
Lunes			
Martes			
Miércoles	<p><small>Curso: 3B y dos alumnos de 4° (la profesora Clarita NO viene) Número de estudiantes: 35 (Ramírez, Vélez y López no se sientan juntos) Hora: 9:40 a 10:15 a.m. (salen 5 min. antes de campana de recreo) 30 min. Tema: Mes del amor y la amistad (eje 4) Materiales: Música y letra de la ranchera Paloma querida, Marco Antonio Muñiz (grabadora) La carta de la paloma. Keith Baker (Norma) Cartelera/papelógrafo: letra canción y formato de análisis categorial Marcadores Contenidos/objetivos: Cartas, canciones y cuentos de amor: lenguaje, diagramación (eje 2) Análisis hipotético-deductivo de los subtextos (eje 1) Actividad: Leer/cantar canción. Leer cuento y realizar ejercicio con el cuadro de análisis. Comparar los dos textos Comentarios: Se deja para la próxima semana completar el cuadro y hacer una tarjeta con una frase de amor a la manera de La carta de la paloma. Ojo, formatos, colores y lápices. Tenorio sin recreo por pegarle a Venegas.</small></p>		
Jueves			

El cómo se trabaja con los alumnos durante el taller de biblioteca es más autónomo para el bibliotecario y depende mucho de su estilo de trabajo docente y sus preferencias didácticas. Pero lo deseable es que se trate estos espacios con un espíritu lúdico, en el que los alumnos puedan gozar de los libros y disfrutar con su lectura y no reiterar las prácticas escolares de poner tareas, hacer exámenes o llevar cuadernos de biblioteca (lo que no quiere decir que el trabajo de aplicación o la evaluación estén ausentes del programa). Más adelante se harán algunas precisiones metodológicas al respecto. También se incluirá un ejemplo de contenidos de programa y modelos de formatos para planeación, que esperamos sirvan para inspirar al bibliotecario que decida emprender esta forma de trabajar.

Enfoque de la “asignatura” de biblioteca

Cualquier docente de una asignatura en particular conoce cómo se define su área, cuál es el enfoque de esa área desde lo pedagógico y cuál es la orientación metodológica que le dará a su proceso de enseñanza aprendizaje con los alumnos. También la biblioteca, sea cual fuere el trabajo que termine haciendo, debe pensar acerca de estos conceptos básicos.

Una biblioteca escolar trabaja sobre un conjunto ecléctico de saberes puros y aplicados, que provienen de muy distintas disciplinas, así como sobre un conjunto de comportamientos adecuados y actitudes deseables en la relación que el estudiante establezca con el acceso y uso de datos y recursos de información. Estos saberes tienen que ver con el mundo de los libros y la información pero también



con la relación que existe entre el lenguaje escrito y el lector o productor de textos contenidos en una gran variedad de soportes. La comunicación es axial en esta “asignatura”, cuyos objetivos formativos pretenden que el lector de toda clase de mensajes pueda acceder a la información que busca, para poder evaluar críticamente su importancia, calidad y pertinencia. Corresponde también al usuario de la biblioteca tomar conciencia de las ideas que encuentra y de la naturaleza del medio que les sirve de soporte, para establecer su confiabilidad, estilo, punto de vista e inteligibilidad. El programa curricular de biblioteca no considera a los lectores meros receptores de información sino usuarios críticos de la misma, con la posibilidad de aprender autónomamente, generar nuevas ideas y hacerlas llegar a otros eficazmente. Lo que enseña la biblioteca incluye habilidades, actitudes y valores, así como unos contenidos básicos acerca de la organización de la información en sus diferentes fuentes.

Abordaje metodológico sugerido para la “asignatura” de biblioteca

Todas las situaciones de aprendizaje en la biblioteca deben tener en cuenta que:

1. comprender es lo más importante,
2. todos los aprendizajes deben producirse en contextos significativos,
3. el alcance de logros y competencias debe constatararse en situaciones reales,
4. cada individuo aprende de manera diferente y por distintas razones,
5. los motivos para acceder a un mensaje y la forma de exhibir competencias son altamente individuales.

Analicemos cada una de las anteriores premisas de trabajo:

1. *Comprender es lo más importante.* La búsqueda de datos y su articulación significativa, la construcción de sentido, la elaboración de productos (mensajes orales o escritos o diversas formas de expresión estética) que demuestren comprensión, la relación que se establezca con los mensajes recibidos, la habilidad para relacionar los datos con información diversa, la posibilidad de asumir una postura personal con razones argumentadas, son algunos de los logros deseables para todos los niveles de formación de lectores y escritores en la biblioteca escolar, independientemente del nivel de complejidad de los contenidos o de los formatos procesados por el usuario.
2. *Todos los aprendizajes deben producirse en contextos significativos.* Cada acto de búsqueda de sentido en cada individuo (cada *instanciación* de lectura) es único, así como son irrepetibles el conocimiento, experiencia previa, motivaciones y propósitos personales para leer o construir la información. Las condiciones individuales de una búsqueda, tales como los intereses, las razones para interrogar al texto, los estilos de aprendizaje y las estrategias mentales para organizar los datos en un mensaje, son altamente personales. Atendiendo a esta variedad de antecedentes, las actividades de la biblioteca escolar deben ajustarse a los múltiples estilos de aprendizaje, a la diversidad de habilidades, a los muchos entornos culturales y a las estrategias de cada sujeto. Las implicaciones didácticas de



este marco de instrucción con perspectiva personalizada para atender los estilos individuales de aprendizaje, hacen necesario que el bibliotecario tenga a mano un gran número de actividades de las cuales echar mano, una mayor flexibilidad para ajustar el tipo y nivel de complejidad de los materiales utilizados, el grado de dificultad de las propuestas planteadas, así como la segmentación temporal y los desempeños y logros esperados para una destreza en particular.

3. El *alcance de logros debe constatar en situaciones reales*. Las habilidades alcanzadas en materia de ubicación, acceso y uso de la información deben ser aplicadas en contextos significativos para ser consideradas como logros del proceso de aprendizaje. Otro tanto debe decirse de las habilidades de lectura en voz alta y lectura mecánica. La mera corrección y velocidad en ese tipo de ejercicios en situaciones de reiteración, práctica y refuerzo, por sí solas, no son el desempeño esperado.²
4. *Cada individuo aprende de manera diferente y por distintas razones*. Por lo tanto se deben aprovechar verdaderos intereses, inquietudes y preguntas de los estudiantes, frente a genuinas situaciones problemáticas o vacíos, cuando se aplican las destrezas de búsqueda de información para que resulten útiles, dentro de verdaderas tareas, en cualquier asignatura (y no solamente en el área de lenguaje) para contrastar con la antigua práctica de *entrenar* usando hojas fotocopiadas de trabajo o simulaciones. Pensemos en la forma como la lectura y la escritura se aprenden hoy en día: utilizando verdaderos textos informativos y literarios y no solamente con los textos inanes de las cartillas, o leyendo líneas, palabras aisladas o textos creados artificialmente. Dentro de este mismo orden de ideas, las destrezas de uso de los materiales de la biblioteca se enseñan en verdaderos contextos de búsqueda y/o producción de información.³
5. *Los motivos para acceder a un mensaje y la forma de exhibir competencias son altamente individuales*. El entorno de aprendizaje en el programa de la biblioteca es más informal, buscándose que la utilidad, relevancia y aplicación de los conocimientos sean el factor motivacional intrínseco más importante para el estudiante.

Donde quiera que ello resultare posible, debe serlo también el desarrollo personal del individuo, la satisfacción de sus intereses vitales, el placer como razón para acercarse a los materiales de lectura de cualquier tipo. Las actividades generadas dentro del programa apuntan hacia la diversión, la posibilidad de éxito, el reconocimiento de capacidades e intereses individuales mucho más que a lograr en los alumnos desempeños idénticos u homogéneos. La evaluación del alumno está planteada a nivel informal y flexible. Las intervenciones del bibliotecario, dirigidas a mejorar desempeños y formar competencias, se harán acompañando las tareas mismas, es decir, durante los procesos de aprendizaje, en lugar de medir o constatar resultados finales, o convertirse en acciones evaluativas con intención remedial o sumativa. El juego, la sana competencia, la emulación, la retroalimentación positiva y el trabajo cooperativo dirigido hacia la obtención de productos tangibles, en vez de calificaciones, son las herramientas evaluativas utilizadas para elevar la motivación del lector y su autorregulación de la actividad.

¿Qué se obtiene al final de un taller de biblioteca?

Los productos de un taller de biblioteca, sea conducido por el docente de área o por el bibliotecario, pueden ser, por ejemplo:

Ideas generadas por el contacto con el mensaje (expresadas oralmente, por ejemplo, en conversaciones, debates, discusiones; o consignadas por escrito en memorias, listados de asociaciones, mapas de conceptos; representaciones gráficas, gestuales o corporales de sentimientos generados, etc.).

2 Pauline Heather, *Teaching Methods and the use of Books and Libraries in Primary Schools: A review*. Sheffield, Inglaterra, Sheffield University CRUS (Centre for Research on User Studies) CRUS *Occasional Paper* N° 11, 1984.

3 Pauline Heather, *A Study of the Use of Books and Libraries by children in Primary Schools*. Sheffield, Inglaterra, Sheffield University CRUS (Centre for Research on User Studies) CRUS *Occasional Paper* N° 10, 1983.

Documentos que resumen, analizan, critican, reorganizan, replantean, contrastan o extractan lo más importante de los mensajes, por ejemplo en cuadros sinópticos, diagramas, listas, tablas, fichas, cuentos, libros, libretos, etc.

Objetos que se asocian a los mensajes o sus contextos, tales como teatrinos, dioramas, decoraciones, carteleras, ilustraciones, afiches, frisos, juegos de tablero, naipes, juguetes, y hasta exhibiciones enteras.^{4, 5}

Actitudes hacia las personas, ideas, temas, conocimientos, etc., tratados durante el taller, que se expresen en entusiasmo, valoración o respeto a la biblioteca y hacia las personas que en ella trabajan, sus normas y los objetos que contiene: los libros, la estantería, los reglamentos de circulación, la frecuencia de uso de la biblioteca, la presencia de estudiantes durante los recreos y fuera de horarios, etc.

Igualmente pueden combinarse en el producto final de un taller varios elementos de los antes mencionados cuando, por ejemplo, el resultado de una serie de sesiones es una representación dramatizada que incorpora textos, actuaciones, trabajo en equipo de montaje, disfraces, escenografía, etc.

La evaluación del programa de biblioteca

Dicho lo anterior acerca de la forma de organización del trabajo, corresponde pensar en cómo podrían conocerse los avances (o dificultades) del programa,

4 El Gimnasio Moderno de Bogotá, por ejemplo, se vinculó al Departamento de Arte del plantel para montar, junto con los alumnos, una exhibición acerca de Picasso, que servía de complemento educativo a la exitosa exposición de la obra del artista, expuesta temporalmente en el Museo Nacional de Colombia. La exhibición del colegio visitó otras bibliotecas escolares en Bogotá.

5 El Liceo Campestre de Bogotá, aprovechó el éxito con los alumnos de la película *La Momia*, para desarrollar un ciclo de actividades en torno a qué son, cómo se han preparado y qué civilizaciones han incorporado la momificación al culto de los muertos. Sus productos finales incluyeron juegos, láminas, modelos y exhibiciones de libros.

y verificar si está cumpliendo con los objetivos planteados desde su diseño.

Formas de evaluar

◇ Una forma de evaluar es conocer descriptivamente el avance de la propuesta curricular. Consignar en documentos los programas, fundamentos del trabajo, contenidos, planes de estudio y parcelaciones, con el fin de revisarlos periódicamente y de constatar si efectivamente son coherentes entre sí (evaluando por lo tanto el currículo como *producto*) y percibir reflexivamente las dificultades de su desarrollo (es decir evaluándolo como *proceso*). Los registros de cada experiencia se deben llevar para cada año de implementación, de suerte que se puedan pulir y ajustar muchas aristas en los productos curriculares.⁶ Las matrices de contenidos que se presentan en esta cartilla a manera de ejemplo solamente van hasta noveno grado, pero dado el creciente número de planteles que semestralizan sus últimos grados podrían diseñarse con la biblioteca acciones de acompañamiento a los proyectos de investigación que los estudiantes suelen hacer como trabajo de grado. Actualmente algunas bibliotecas de secundaria desarrollan programas piloto de investigación documental para los últimos grados de secundaria, pero este aún es un trabajo incipiente.⁷ El análisis del proceso curricular es posible de forma descriptiva cualitativa, pero también haciendo una evaluación cuantitativa de algunos de sus

6 La biblioteca del Colegio Santa Francisca Romana, en Bogotá, por ejemplo, revisa anualmente su listado de títulos de libros utilizados por grado, de suerte que se van agregando a los repertorios ya existentes, de años anteriores, nuevos materiales que hayan sido utilizados con éxito para explorar los géneros de cuento y poesía. Igualmente, grado por grado, se llevan legajadores de las actividades desarrolladas cada año, para cada grado, en torno a los tres géneros básicos que se tratan en los talleres del colegio. La lista básica de actividades de formación de usuarios y sus respectivos archivos y materiales se vuelve a mirar al final de cada año, para ajustar aquello que no funcionó, o que es mejorable. De esta manera se lleva no solo un registro de los contenidos curriculares, sino también una memoria de cómo le fue a la ejecución del programa, de año en año.

aspectos problemáticos (de algunas variables determinantes tales como: tiempo que los docentes le dan o están dispuestos a dar para planear con el bibliotecario, espacios institucionales para dicha planeación, eficiencia de los mecanismos de flujo de información, mecanismos y espacios institucionales de participación, conocimiento del programa por parte de todo el personal directivo y docente y actitud de los agentes educativos, entre otros).

- ◇ Una segunda forma de evaluar qué tanto se alcanzan las metas es hacer mediciones regulares de tipo cuantitativo de aquellos comportamientos lectores que el programa espera modificar. Desafortunadamente no siempre existen mediciones anteriores a la implementación de un programa, pero sí es posible que existan mecanismos dentro de los programas de circulación y préstamo sistematizados (para aquellos planteles que hayan sistematizado su mecanismo de circulación y préstamo, con paquetes informáticos que permitan llevar estadísticas) para poder determinar si los usuarios están cambiando las frecuencias, cantidades y tipos de materiales consultados, como resultado de la acción educativa de la biblioteca. Desafortunadamente este tipo de estadísticas de usuarios no da cuenta de las lecturas propiamente dichas, sino solamente del número y tipo de consultas, de suerte que habrían de diseñarse otras estrategias para medir si los consultores que sacan libros efectivamente los leen.
- ◇ Una tercera forma de seguimiento podría ser llevar estadísticas de tendencias en los inventarios y datos numéricos que analicen el desarrollo de colecciones como resultado de una política de selección y descarte de materiales; habría que

7 La biblioteca del Colegio Los Nogales, en Bogotá, desde la biblioteca escolar, adelanta un trabajo muy enlazado con la vida del aula, en los grados de primaria y secundaria. Hasta la fecha su programa en secundaria se centra en proyectos coyunturales de investigación, integrados a las áreas de ciencias sociales y español y literatura. También realiza eventos mensuales para alumnos llamados “Chispas Literarias”, que incorporan conversatorios de lectores espontáneos, eventos anuales, exhibiciones en la biblioteca y otros.

empezar a llevarlas desde el momento de implementar el programa, para medir, con proyección hacia el futuro, si hay secciones de la colección que comienzan a desarrollarse más como efecto del trabajo pedagógico (por ejemplo, ciencias sociales y ficción en español, novela histórica en inglés, etc.).

- ◇ Las mediciones indirectas (para las que aún no se han diseñado instrumentos) pueden dar cuenta de si la actitud de los estudiantes y su valoración de la biblioteca han mejorado, o son las deseables. Son factibles dos tipos de instrumentos de evaluación: por un lado encuestas de opinión de los lectores acerca de los servicios de la biblioteca y, por otro, encuestas de autopercepción de los estudiantes como lectores, que podrían revelar cómo ven los usuarios su biblioteca y cómo se ven a sí mismos respecto de sus comportamientos de lectura. Por otra parte se pueden elegir indicadores objetivos de actitud en el usuario, tales como recuentos del estado de los libros en los estantes al final de cada jornada o del número de libros y/o muebles que exhiban daño o mutilación intencional al final del año, registro de incidentes de indisciplina por bimestre, etc.
- ◇ Algunos aspectos del proceso de desarrollo curricular pueden explorarse mediante encuesta a los docentes y asistentes de aula, con el fin de establecer si conocen el programa, cuál es su aceptación del mismo y de qué forma se perciben algunas de sus características y componentes. Es importante adelantar esta evaluación regularmente, porque revela el apoyo que el colectivo escolar está dispuesto a prestar a los procesos de cambio que se desarrollen en la biblioteca, en el presente y en el futuro inmediato (cuadro 8).



Escuela Nuestra Señora de la Educación Perpetua

EVALUACIÓN DE BIBLIOTECA Año _____

área (s) _____ curso (s) _____

Esta encuesta tiene como propósito identificar aspectos que la comunidad considere que funcionan adecuadamente y otros que deben mejorar

I. SERVICIOS Y RECURSOS DE LA BIBLIOTECA (marque con una X teniendo en cuenta que 1 es la calificación más baja y 4 la más alta)

Aspecto	Calificación					Comentarios y sugerencias <small>Si calificó alguno de los aspectos con 1, 2 o N/S, explique por qué</small>
	1	2	3	4	N/S	
1. Atención y orientación a los estudiantes						
2. Atención y orientación a los profesores						
3. Disposición del personal de biblioteca hacia sugerencias						
4. Claridad en las normas de la biblioteca						
5. Suficiencia de recursos						
6. Variedad en recursos						
7. Actualidad de los recursos						
8. Utilidad de los recursos para profesores						
9. Utilidad de la hemeroteca						
10. Utilidad del archivo vertical						
11. Planeación de su visita con el personal de biblioteca						
12. Utilidad de planear la visita						
13. Suficiencia en equipos audiovisuales						
14. Oportunidad en el servicio de audiovisuales						
15. Funcionamiento de los equipos						
16. Servicio del personal de audiovisuales						
17. Eficiencia en el servicio de fotocopias						
18. Utilidad del catálogo						

II. PROGRAMAS ESPECIALES

Mochilas viajeras						
Charlas con autores						
Rincón de la música						
Bibliotecas de aula						
Club de Lectores						

III. ¿Qué otros SERVICIOS y/o ACTIVIDADES cree usted que debe prestar la biblioteca? _____

IV. ¿Ha participado en el proceso de DESARROLLO DE COLECCIÓN (identificación de necesidades y evaluación de recursos en demostración)? ¿Qué observaciones tiene al respecto? _____

V. ¿Qué aspectos incluiría en los talleres sobre el MANEJO DE BIBLIOTECA para los estudiantes? _____

¿Y en los talleres para los profesores? _____

VI. Comentarios y sugerencias adicionales _____